

Federación Bíblica Católica

Nº23

2/1992

Boletín

*Sei
verbum*

*** La «Lectio divina»,
corazón de la vida religiosa
(segunda parte) (páginas 4-8)
*** Evaluación de una
práctica bíblica (páginas 8 y
13-14) *** Primer congreso
bíblico nacional de México
(páginas 9-10) *** Domingo,
semana y mes de la Biblia
en Africa (páginas 11-12) ***
Ecos del Sínodo de los
Obispos sobre Europa
(páginas 15-16) *** Noticias de
las regiones de la Federación
(páginas 17-18) *** Libros
(páginas 18-20) ***

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

**Boletín DEI VERBUM,
Nr. 23 2 / 1992
Segundo trimestre**

El Boletín DEI VERBUM aparece cada trimestre en inglés, francés, alemán y español.

Editores responsables:
Ludger Feldkämper, Florencio Galindo,
Heinz Köster, Marc Sevin

Montaje y composición:
Marc Sevin

Suscripciones:

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 15 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española. La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a:
Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos:

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"
(Dei Verbum, 22).

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Mittelstr. 12
B.P. 10 52 22
D - 7000 Stuttgart 10
Tel. (711) 60 92 74 ou 60 40 99
Fax: (711) 6 40 56 44

La Federación Bíblica Católica (FEBIC)
es una "organización católica internacional de carácter público"
(CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

INDICE

* La «LECTIO DIVINA», CORAZON DE LA VIDA RELIGIOSA CONFEDERACION LATINOAMERICANA DE RELIGIOSOS (segunda parte)	4
* EVALUACION DE UNA PRACTICA BIBLICA Pauta de evaluación propuesta por la Suiza francesa	8
* PRIMER CONGRESO BIBLICO NACIONAL DE MEXICO	9
* DOMINGO BIBLICO Una experiencia extendida a tres domingos	10
* DOMINGO, SEMANA, MES DE LA BIBLIA EN AFRICA Respuestas al cuestionario enviado por el Secretariado General	11
* ECOS DEL SINODO DE LOS OBISPOS SOBRE EUROPA	15
* INFORMACIONES - VIDA DE LA FEDERACION	16
• AFRICA Testimonio: la vida de un grupo bíblico parroquial en Lemba (Zaire)	17
• ASIA - OCEANIA	18
• EUROPA	18
* LA PASTORAL BIBLICA EN EDICIONES DE LA BIBLIA	18
LIBROS RECIBIDOS	19

EDITORIAL

«Leer las Escrituras es abrir los cielos» solía decir san Juan Crisóstomo. Si se sumaran todos los esfuerzos hechos actualmente por los miembros de la Federación en todos los continentes para facilitar el acceso a las Escrituras, no habría duda de que, gracias a ellos, se entrevé hoy un poquito más de cielo que antes. Una vez más, nuestro Boletín quiere rendir honor a este hecho.

Los 160.000 religiosos y religiosas de la C.L.A.R. (Confederación de Religiosos de América Latina) han reasumido y readaptado la antigua práctica de la «lectio divina». El Boletín presenta aquí la última parte del excelente estudio de los teólogos de la CLAR. Se trata de un documento de alta calidad, que merecería ser conocido de los animadores bíblicos. Podría servir de base a la reflexión en los institutos, escuelas y grupos bíblicos (páginas 4-8).

Continúan celebrándose congresos, jornadas de estudio y encuentros nacionales destinados a profundizar las huellas dejadas por la Asamblea Plenaria de Bogotá. Los animadores de la pastoral bíblica en México se han reunido en congreso nacional para ampliar y precisar su trabajo (páginas 9-10).

La Asamblea de Bogotá hizo suya la recomendación de Bangalore, de organizar domingos, semanas y meses de la Biblia. Pese a muchas dificultades, debidas entre otras cosas a las grandes distancias, los miembros africanos de la Federación han entrado también en esta corriente (páginas 11-12).

¿Cómo evaluar lo que se está llevando a cabo en pastoral bíblica? Es necesario hacerse esta pregunta si se quiere evitar el anquilosamiento y las repeticiones, y no caer en la trivialidad. La Suiza Francesa nos ha enviado una pauta de evaluación que cada cual puede aplicar a su propia situación (páginas 8.13-14). Si ustedes disponen ya de un instrumento semejante, no duden en hacérselo llegar al Secretariado de Stuttgart. Otros se alegrarán de conocerlo.

El Padre Feldkämper, secretario general de la Federación, fue invitado como «auditor» al pasado Sínodo de los obispos de Europa. Él comunica aquí sus impresiones como biblista, y a pesar de todo no pierde el optimismo (páginas 15-16).

«Leer las Escrituras es abrir los cielos». Hay todavía mucho cielo por abrir, pero el reto es apasionante.

Marc Sevin

¿Ya ha renovado su
suscripción para 1992?

La «Lectio divina», corazón de la vida religiosa (segunda parte)

El retorno a las Escrituras exigido por el último Concilio ha tenido entre otras consecuencias una reactualización de la «lectio divina». Propuesta por la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos) a sus 160.000 miembros, sus teólogos han elaborado un documento para orientar la restauración de esta práctica en la actualidad. No se trata de repetirla como se hacía en el siglo 12, sino de adaptarla a las necesidades de hoy en América Latina. El Boletín continúa aquí la publicación de este documento (cf. BDV 22, páginas 8 y 13-16).

b. La Meditación: Rumiar, Dialogar, Actualizar

La LECTURA respondía a la pregunta: «¿Qué dice el texto?». La MEDITACION va a responder a la pregunta: «¿Qué dice el texto para mí, para nosotros?» ¿Qué es lo que Dios, a través de este texto, nos dice aquí en América Latina a nosotros, religiosos, que para obedecer a la voz del Evangelio, consagramos nuestras vidas a Dios y al pueblo? La MEDITACION indica el esfuerzo que se hace para actualizar el texto y para llevarlo al interior del horizonte de nuestra vida y realidad, tanto personal como social. El texto, que fue escrito para nosotros, debe también hablar para nosotros. Dentro de la dinámica de la LECTIO DIVINA, la MEDITACION ocupa un lugar central.

Guigo decía: «La MEDITACION es una diligente actividad de la mente que con la ayuda de la propia razón, busca el conocimiento de la verdad oculta». ¿Cuál es esta verdad oculta? A través de la LECTURA descubrimos cómo el texto se situaba en el contexto de aquella época, qué posición tomaba en los conflictos, qué mensaje tenía para el pueblo. De aquel tiempo a este, la situación cambió, el contexto es otro, los conflictos son diferentes. Sin embargo, la fe nos dice que este texto, a pesar de ser de otra época y de otro contexto, tiene algo que decimos hoy. En él debe existir un valor permanente que quiere producir hoy la misma conversión o cambio que provocó en aquella época. Ahora, la verdad oculta de la que hablaba Guigo es este valor permanente, este mensaje que allí existe para nuestro contexto y que, ahora debe ser descubierto y actualizado por la MEDITACION. ¿Cómo hacer la MEDITACION?

Una primera forma de realizar la MEDITACION es la sugerida por el propio Guigo. El pide usar la mente y la razón para poder descubrir la «verdad oculta». Se entra en diálogo con el texto, con Dios, haciendo preguntas que obliguen a usar la razón y que intenten llevar el texto al interior del horizonte de nuestra vida. Se medita reflexionando, interrogando: ¿Qué diferencias y semejanzas hay entre la situación? ¿Qué cambio de comportamiento sugiere para mí, que vivo aquí en América Latina? Y para nosotros religiosos, ¿en qué punto nos confirma o condena? ¿Qué quiere hacer crecer en mí, en nosotros, etc.?

Otra manera de hacer MEDITACION es repetir el texto, rumiarlo, masticarlo, hasta descubrir lo que nos quiere decir. Es lo que María hacía cuando meditaba las cosas en su corazón (Luc. 2,19. 51). Es lo que recomienda el Salmo al justo: «meditar día y noche en la ley del Señor» (SL 1,2). Es lo que Isaías define con tanta precisión: «Sí, Yavé, tu nombre y el recuerdo de Tí, resumen todo el deseo de nuestra alma» (Is. 26,8). Después de haber hecho la LECTURA y de haber descubierto el sentido, es bueno tratar de resumir todo en una sola frase, de preferencia del mismo texto bíblico, para llevarla con nosotros en la memoria y para repetirla y masticarla durante el día, hasta que se mezcle con nuestro propio ser.

A través de este rumiar, nosotros nos colocamos bajo el juicio de la Palabra de Dios y dejamos que ella nos penetre, como espada de dos filos (Heb. 4,12), pues como el agua que cae sobre la dura piedra, de tanto caer termina perforándola. «Ella va juzgando las disposiciones e intenciones del corazón. Y no hay criatura oculta a su presencia. Todo está desnudo y descubierto a los ojos de aquél a quien debemos entregar cuentas» (Heb. 4, 12-13). Nosotros, los religiosos, muchas veces, nos escondemos detrás de máscaras e ídolos, ideologías y convenciones, doctrinas repetidas y tradiciones humanas (cfr. Mc. 7,8-13). Por la MEDITACION, la Palabra de Dios va entrando poco a poco, va quitando las máscaras, va revelando y rompiendo la alienación en que vivimos, para que nos volvamos una expresión viva de la Palabra oída, rumiada y meditada.

Cassiano apunta otro aspecto importante de la MEDITACION, como consecuencia del rumiar. Dice: «Instruidos por aquello que nosotros mismos sentimos, ya no percibimos el texto como algo que sólo hemos escuchado, sino como algo que experimentamos y tocamos con nuestras manos; no como una historia extraña e inaudita, sino como algo que engendramos desde lo más profundo de nuestro corazón, como si fueran sentimientos que forman parte de nuestro propio ser. Insistimos: no es la lectura la que nos hace penetrar en el sentido de las palabras, sino la propia experiencia nuestra, adquirida anteriormente en la vida de cada día» (Collationes X, 11). Aquí ya no parece haber diferencia entre la Biblia y vida, entre la Palabra de Dios y nuestra Palabra. Ahora, conforme a Cassiano, es en esta «casi identificación» nuestra con la Palabra de la Biblia, donde está el secreto de la percepción del sentido que ella tiene para nosotros. Cassiano dice que la percepción del sentido del texto no viene del estudio, sino de la

experiencia que nosotros mismos tenemos de la vida. El estudio coloca los hilos, la experiencia adquirida genera la fuerza, la MEDITACION oprime el botón, nace que la energía corra por los hilos y encienda la lámpara del texto. Tanto el hilo como la fuerza son necesarios para que haya luz. La vida ilumina el texto, el texto ilumina la vida.

La MEDITACION también profundiza la dimensión personal de la Palabra de Dios. Una Palabra tiene valor, no sólo por la idea que comunica, sino también por la persona que la pronuncia y por la manera como es pronunciada. En la Biblia, quien nos dirige la Palabra es Dios y El lo hace con mucho amor. Una palabra de amor despierta fuerza, libera energías, recrea la persona. Meditando la Palabra de Dios, el corazón humano se dilata hasta adquirir la dimensión mística de la LECTIO DIVINA. Un labrador de Pernambuco decía: «Estoy notando que si uno deja que la Palabra de Dios lo penetre uno se va divinizando. Así, la Palabra te invade y uno ya no puede más separar lo que es de Dios y lo que es nuestro; ni cuál es la Palabra de Dios y cuál la de uno mismo. La Biblia hizo eso en mí» (Por tras da Palavra No. 46 1988, p. 28).

Por la LECTURA se llega a la cáscara de la letra y se intenta quebrarla para sacar en la MEDITACION el fruto del Espíritu, «pues la letra mata, el Espíritu comunica la Vida» (2 Cor. 3, 6). El Espíritu actúa dentro de la Escritura (2 Tim. 3, 16). A través de la MEDITACION, El se comunica con nosotros, nos inspira, crea en nosotros los sentimientos de Jesucristo (Fil. 2,5), nos ayuda a descubrir el sentido pleno de las palabras de Jesús (Jn. 16,13), nos hace experimentar que sin El nada podemos hacer (Jn. 15,5), ora en nosotros con gemidos inefables (Rom. 8,26) y genera en nosotros la libertad (2 Cor. 3,17). Es el mismo Espíritu el que colma la vastedad de la tierra (Sab. 1,7). En el pasado, animaba a los Jueces y a los Profetas; hoy, nos ayuda a descubrir el sentido espiritual, esto es, el sentido que el Espíritu de Dios quiere comunicar hoy a la Iglesia a través del texto de la Biblia.

La MEDITACION es una actividad personal y también comunitaria. El compartir lo que cada uno siente, descubre y asume en el contacto con la Palabra de Dios, es mucho más de lo que asoma a las palabras de cada uno. La búsqueda en común hace aparecer el sentido eclesial de la Biblia y fortalece en todos el sentido común de la fe. Por eso es tan importante que la Biblia se leída, meditada, estudiada y rezada, no sólo individualmente, sino también y sobre todo, en común. Pues se trata del libro de cabecera de la Iglesia, de la comunidad.

¿Cuál es el momento de pasar de la MEDITACION a la ORACION? No es fácil decir cuándo, exactamente, pasa una persona de la juventud a la edad adulta. Pero existen algunos criterios. La MEDITACION actualiza el sentido del texto hasta tener claro lo que Dios está pidiendo de nosotros, religiosos, que vivimos aquí en América Latina. Cuando está claro lo que Dios pide, está llegando el momento de preguntarse: «Y ahora, ¿qué le voy a decir a Dios? ¿Asumo o no asumo?» Cuando queda claro lo que Dios pide, queda clara también nuestra incapacidad

y nuestra falta de recursos. Es el momento de la súplica: «Señor, ¡levántate!, ¡socórrenos!» (SL 44, 27). Cuando está claro que Dios nos interpela a través del hermano explotado y necesitado y que El oye el grito de los pobres, para que Dios, finalmente, oiga su grito y venga a liberar a su pueblo. En otras palabras, la MEDITACION es semilla de ORACION. Basta practicarla y ella, por sí misma, se transforma en ORACION.



c. La Oración: Suplicar, Alabar, Recitar



En la LECTURA se preguntaba: «Que es lo que el texto dice?» En la MEDITACION: «¿Qué es lo que el texto me dice, nos dice?» Ahora, en la ORACION, la pregunta es: «¿Qué es lo que el texto me hace decir, nos hace decir a Dios?» Hasta ahora, era Dios el que nos hablaba a través de la LECTURA y de la MEDITACION. Llegó el momento de dar nuestra respuesta y de que expresemos delante de Dios la reacción que la palabra oída y meditada provocó en nosotros. Guigo decía: «La ORACION es el impulso fervoroso del corazón hacia Dios, pidiendo que aparte los males y conceda las cosas buenas.»

Esto no quiere decir que, durante la LECTURA y la MEDITACION, no se debe rezar. Como ya dijimos, se trata de cuatro actitudes permanentes que actúan juntas durante todo el proceso de la LECTIO DIVINA. La actitud de ORACION está presente desde el comienzo. Al iniciar la LECTURA se invoca al Espíritu Santo. Durante la LECTURA, siempre aparecen pequeños momentos de oración. La MEDITACION ya es casi una actitud de oración, pues, por sí misma se transforma en peticiones. Pero dentro de la dinámica de la LECTIO DIVINA, a pesar de que todo se ha regado con oración debe haber un momento especial, propio para las preces. Este momento es el tercer grado de la ORACION.

La actitud de ORACION frente a la Palabra de Dios debe ser como aquella de María que dice: «Hágase en mí según tu voluntad» (Luc. 1,38). La palabra que María oyó no era una palabra de la Biblia, pero sí una palabra percibida en los hechos de la vida, cuando ella fue visitada por el ángel. María fue capaz de percibirla porque el remiar (cfr. Luc. 2,19.51), había purificado su mirada y su corazón. Los puros de corazón perciben la acción de Dios en los hechos (cfr. Mat. 5,8). Rezando y cantando (cfr. Luc. 1,46-56), ellos la encarnan en la vida. Esta actitud de ORACION debe ser realista y no ingenua, lo cual se alcanza por la MEDITACION. Debe tornarse en una actitud permanente de vida, lo cual se alcanza por la CONTEMPLACION.

La ORACION provocada por la MEDITACION puede ser una oración espontánea, que brota en el momento de la LECTIO DIVINA. Dependiendo de lo que se oyó de parte de Dios en la LECTURA y en la MEDITACION, la respuesta puede ser de alabanza o de acción de gracias, de súplica o de perdón, puede ser hasta de rebedía o de

imprecación, como fue la respuesta de Job, de Jeremías o de tantos Salmos. Como en la MEDITACION, es importante que esta ORACION espontánea no sea sólo personal sino que también tenga su expresión comunitaria en un compartir.

La ORACION provocada por la MEDITACION también puede ser la recitación de plegarias ya existentes. En este punto el oficio divino presenta una gran ayuda. El reparte la LECTURA a través de las horas del día. El monje oía la Palabra, la memorizaba y la llevaba consigo para rumiarla en los intervalos, durante el trabajo manual. Este fue el caso de Guigo. La ORACION se hacía a través de los Salmos, distribuidos en las diferentes horas del Oficio Divino. Una de las primeras tareas del monje, al entrar en el monasterio, era aprender de memoria los Salmos, para que sirvieran de porta-voz de apoyo en su diálogo con Dios. Hoy en día ya no podemos repetir el esquema de los antiguos monjes. Los tiempos cambiaron. Sin embargo, queda la inspiración, el modelo y el desafío: memorizar algún Salmo para las horas de necesidad; llevar consigo alguna frase de la Biblia para tenerla presente a lo largo del día, en los intervalos, durante el trabajo, en el bus, en la labranza; crear un esquema de vida adaptado a nuestro modo de vivir y que logre el mismo objetivo hoy en nuestro medio.

Una palabra vale, no sólo por la idea que transmite, sino también por la fuerza que comunica. No sólo dice, también hace. Un ejemplo concreto es el sacramento de la Eucaristía. La palabra «¡Esto es mi cuerpo!» hace lo que dice. En la creación Dios habla y las cosas comienzan a existir (SL 148, 5; Gén. 1,3). El pueblo judío, mucho más que nosotros hoy, tenía sensibilidad para valorar estos dos aspectos de la palabra y conservarlos unidos. Decían en la lengua de ellos: *dabar*, que significaba, al mismo tiempo, palabra y cosa: dice y hace, anuncia y trae, enseña y anima, ilumina y fortalece, luz y fuerza, Palabra y Espíritu.

De ahí que la LECTIO DIVINA, que tiene sus raíces en el pueblo judío, también valora esos dos aspectos y los mantiene unidos. Por la LECTURA procura descubrir la idea, el mensaje que la palabra transmite y enseña. Por la MEDITACION y sobre todo por la ORACION se crea el espacio donde la palabra hace lo que dice, trae lo que anuncia, comunica su fuerza y nos revigora para el caminar. Los dos aspectos no pueden separarse, pues ambos existen unidos en la unidad de Dios, en el seno de la Santísima Trinidad. Desde toda la eternidad, el Padre pronuncia su Palabra y coloca en ella la fuerza de su Espíritu. La Palabra se hace carne en Jesús, en quien reposa la plenitud del Espíritu Santo.

Desafortunadamente, en la práctica pastoral estos dos aspectos de la Palabra están separados. De un lado, muchos movimientos carismáticos; de otro lado, los movimientos de liberación. Los carismáticos hacen mucha ORACION, pero muchas veces carecen de visión crítica. A veces no hacen la LECTURA como debe ser hecha; no sitúan el texto en su contexto de origen y, por eso mismo, tienden a una interpretación fundamentalista, moralizante e individualista de la Biblia. Por eso, su

MEDITACION y ORACION carecen muchas veces de fundamento real en el texto y en la realidad.

Los movimientos de liberación tienen conciencia crítica, hacen una buena LECTURA, pero, a veces, carecen de perseverancia y de fe, cuando se trata de enfrentar situaciones humanas que, dentro del análisis científico de la realidad, no contribuyen en nada a la transformación de la sociedad. En ocasiones, tienen cierta dificultad para entender la utilidad de largas horas gastadas en la oración, sin resultado inmediato. La LECTIO DIVINA cuando es bien conducida en sus diferentes pasos, tal vez pueda ser una ayuda para corregir las fallas y aproximar lo que no debería estar separado.

En la ORACION todavía se refleja el itinerario personal de cada uno en su caminar hacia Dios y en su esfuerzo de vaciarse de sí mismo para dar lugar a Dios, al hermano, al pobre, a la comunidad. Es aquí donde se sitúan las noches oscuras con sus crisis y dificultades, con sus desiertos y tentaciones rezadas, meditadas y enfrentadas a la luz de la Palabra de Dios (Mat. 4,1-11).

¿Cuál es el momento de pasar de la ORACION a la CONTEMPLACION? Aquí no hay respuesta. La CONTEMPLACION es lo que queda en los ojos y en el corazón, después de terminar la ORACION. Ella se sitúa más allá del camino de la LECTIO DIVINA, pues es su punto de llegada. Por ser punto de llegada, es también punto de partida de un nuevo comenzar la LECTURA, MEDITACION y ORACION. La CONTEMPLACION es como la fruta del árbol: ya estaba dentro de la semilla. Va creciendo poco a poco, madura lentamente.

4. La Contemplación: Discernir, Actuar, Saborear

La CONTEMPLACION es el último grado de la LECTIO DIVINA. Es su punto de llegada. Sin embargo, cada vez que se llega al último momento, éste se convierte en la plataforma de un nuevo comienzo. Y así, a través de un proceso siempre renovado de LECTURA, MEDITACION, ORACION Y CONTEMPLACION, vamos creciendo en la comprensión del sentido y de la fuerza de la Palabra de Dios. Nunca se llegará al momento de poder decir: «¡Ya realicé todo el objetivo de la Palabra de Dios en mi vida!» Pues siempre habrá por delante la posibilidad de una mirada más penetrante de una LECTURA más profunda, de una MEDITACION más exigente, de una ORACION más comprometida, de una CONTEMPLACION más transparente. Hasta que todos los velos caigan, hasta que la realidad sea transformada y llegue la penitencia del Reino. Pero para esto, queda todavía un largo camino (1 Re. 19,7).

La CONTEMPLACION reúne en sí todo el camino recorrido de la LECTIO DIVINA: hasta ahora, usted se colocó delante de Dios, leyó y escuchó la Palabra,

estudió y descubrió su sentido; con ella se comprometió y comenzó a rumiarla para que entrase en la dinámica de su propia vida y pasase de la cabeza al corazón; usted transformó todo ésto en oración delante de Dios como proyecto para su vida, la sal de la Palabra desapareció en su vida y le dió un nuevo sabor; el pan de la Palabra fue masticado y le dió fuerzas para una nueva acción. Ahora, al fin, teniendo todo esto en la mente y en el corazón usted comienza a tener ojos nuevos para observar y evaluar la vida, los hechos, la historia, el caminar de las comunidades, la situación del pueblo en América Latina, los pobres. Es el mirar de Dios sobre el mundo, que así se comunica y se esparce. Este nuevo mirar es la CONTEMPLACION. Nuevo mirar, nuevo sabor, ¡nueva acción! El envuelve a todo el ser humano.

San Agustín decía que, a través de la lectura de la Biblia, Dios nos devuelve la mirada de la CONTEMPLACION y nos ayuda a descifrar el mundo y a transformarlo, para que sea, nuevamente, una revelación de Dios, una teofanía. La CONTEMPLACION, entendida así, es lo contrario de la actitud de quien se retira del mundo para poder contemplar a Dios. La CONTEMPLACION como resultado de la LECTIO DIVINA, es la actitud de quien escudriña en el interior de los hechos para descubrir y saborear en ellos la presencia activa y creativa de la Palabra de Dios y, además, para comprometerse con el proceso de transformación que esta Palabra está provocando dentro de la Historia. La CONTEMPLACION no sólo medita el mensaje, sino que también lo realiza; no sólo oye, sino que lo pone en práctica. No separa los dos aspectos: dice y hace, enseña y anima, es luz y fuerza.

Para los fundamentalistas, la Palabra de Dios está sólo y únicamente en la Biblia. El mundo, la vida, la historia, todo esto es antro de perdición. Sólo se salva quien aplica la Palabra de la Biblia en su vida y se aparta del mundo, de la política, de la lucha del pueblo, de los problemas del barrio, etc. La CONTEMPLACION corrige este defecto de nuestros ojos y nos convierte. Nos hace descubrir que no es Dios quien está ausente de la realidad. Somos nosotros los que no percibimos su presencia. Nosotros somos los que estamos ciegos (cfr. Is. 42, 19). La LECTIO DIVINA coloca colirio, abre los ojos a los ciegos y hace distinguir. Quita el velo y ayuda a descubrir y a desarrollar el Proyecto de Dios en la historia que hoy vivimos; a percibir cómo Cristo, centro de todo, nos hace pasar de nuestro Antiguo Testamento a un Nuevo Testamento. Hace descubrir el sentido de las cosas, nos hace comprometernos con el Reino.

La CONTEMPLACION, último grado de la «escalera de los monjes», como decía Guigo, «penetra en las nubes e investiga los secretos del cielo». El futuro que aquí se anticipa en el tiempo; el comienzo gratuito de la felicidad que esperamos de Dios y que queremos construir a través de nuestro esfuerzo. Guigo tiene varias descripciones que apuntan a este rumbo. El dice: «La lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada, la meditación la encuentra, la oración la pide y la contemplación la saborea. La lectura lleva la comida sólida hasta la boca, la meditación la mastica y la

digiere, la oración prueba su gusto y la contemplación es la propia dulzura que alegra y recrea. La lectura alcanza la cáscara, la meditación penetra en el meollo, la oración formula el deseo y la contemplación el gusto de la dulzura ya alcanzada». Dice más: «La contemplación, es una elevación de la mente sobre sí misma que, suspensa en Dios, saborea las alegrías de la dulzura eterna.» Lo que más llama la atención en estas palabras de Guigo es su insistencia en describir la CONTEMPLACION como una sabrosa degustación de la dulzura que existe en la Palabra de Dios. En la CONTEMPLACION, según parece, la experiencia de Dios suspende todo, relativiza todo y, como pour un instante, anticipa algo de la alegría que «Dios preparó aquellos que lo aman» (1 Cor 2,9).

Guigo dice las cosas con palabras del siglo XII. Un agricultor dice las mismas cosas con las palabras del pueblo del noreste brasileño del siglo XX: «Cuando yo fui comenzando ese caminar aquí en la Escuela Bíblica, fui viendo y sintiendo que la Biblia no es broma. Que ella exige mucho de uno. Exige que vivamos lo que oímos, leemos y lo que vamos aprendiendo. Allí yo pensé que no iba a aguantar el ritmo. Pensé en dejar la Escuela Bíblica. Aguanté un poco más y ahí estoy notando que si uno deja que la Palabra de Dios penetre, uno se va divinizando. Así la Palabra te invade y uno ya no puede más separar lo que es de Dios y lo que es nuestro; ni cuál es la Palabra de Dios y cuál la de uno mismo. La Biblia hizo eso en mí.» (Por tras da Palavra, No. 46. 1988, p. 28).

Todo el proceso de la LECTIO DIVINA está en estas palabras. Está descrito de una manera que le daría envidia al propio Guigo. Saborear la dulzura (exigente) del Señor y sentir la alegría de su presencia en medio de nosotros, es lo que acontece aquí en la vida de este agricultor. Como él hay muchos, millares. La CONTEMPLACION es lo que vemos que sucede en las comunidades. A pesar de toda la lucha, sufrimiento, derrota, engaños, pobreza, hambre, enfermedad; lo que más sorprende es la alegría del pueblo. ¡Alegría a pesar de todo! Es la promesa de Jesús de aquí se realiza: «Nadie podrá quitarles la alegría» (Jn. 16,22). Alegría que nace de una certeza mayor: presencia cierta de los amigos en las horas inciertas, presencia cierta de Dios en todas las horas. Alegría que nace de la esperanza de vencer un día en la lucha y de mejorar este mundo como dice el canto: «Nuestra alegría es saber que un día todo este pueblo se liberará, pues Jesucristo es el Señor del mundo, ¡nuestra esperanza se realizará!» ¡La CONTEMPLACION es todo esto!

La CONTEMPLACION como punto final de la escalera es el descanso para un nuevo comienzo. Es como subir una torre muy alta. Usted alcanza el primer descanso por una escala de tres etapas: LECTURA, MEDITACION y ORACION. En la ventana del primer descanso, usted descansa y CONTEMPLA el paisaje. Después, usted continúa la subida hasta el segundo descansillo por otra escalera, también de tres pisos: LECTURA, MEDITACION y ORACION. En la ventana del segundo descansillo, usted descansa otro poco y CONTEMPLA de nuevo, es mismo paisaje. ¡Le parece más bonito! Dan ganas de subir más para observarlo mejor. Y así usted va subiendo,

siempre más en un proceso que no termina nunca. Va leyendo siempre la misma Biblia, mirando siempre el mismo paisaje. En la medida en que sube, la visión se profundiza, el paisaje es más amplio, más real. Usted distingue su casa, su poblado. Encuentra allí, en medio de su vida, la historia de sus andanzas. Y así va subiendo, junto a los compañeros, intercambiando ideas, ayudándose los unos a los otros, para no dejar a nadie atrás. Y así vamos subiendo, hasta que lleguemos a contemplar a Dios cara a cara (1 Cor. 13,12) y, en Dios, a los hermanos, la realidad, el paisaje, en una visión completa y definitiva.

La CONTEMPLACION es todo esto y ¡mucho más! «Mucha luz, mucha nube limpia y el pueblo alegre, cantando... Yo pienso que es un pedacito de Resurrección, aún en sueños. La gente prudente no alcanza ver ese desahogo de la Resurrección, porque tiene siempre las sombras del sufrimiento y de la lucha... Va a demorar, pero un día, yo sé que la Resurrección de la felicidad, mejor que el sueño, va a llegar para el pueblo... ¡Un día la Resurrección va a bajar a nuestra tierra...!» Palabras de un albañil. ¡Demos gracias a Dios!

C.L.A.R

Cómo evaluar una práctica bíblica

Los organismos de la subregión «Europa Sur» se reunirán por cuarta vez en octubre próximo, en Malta. Para tal encuentro, Marcel Durrer, de la Suiza francesa, ha preparado una pauta para ayudar a evaluar una práctica bíblica. La evaluación es una etapa importante de todo proyecto. Reproducimos aquí esta pauta, porque puede dar ideas a otros.

El análisis de nuestras prácticas tiene por objeto permitirnos formular criterios pastorales útiles para nosotros, a fin de enriquecernos con diversas experiencias y determinar qué tipo de pastoral bíblica debemos promover en nuestros respectivos países. Se encomienda a cada uno escoger una práctica de pastoral bíblica representativa de su región, analizarla y deducir de ella criterios pastorales.

El análisis de una práctica pastoral exige situarse a cierta distancia crítica de sí mismo y de lo que se está haciendo. La evaluación mide las diferencias entre los objetivos propuestos y la realidad. Si se hace bien, mostrará las oportunidades, los aspectos dinámicos, pero también las debilidades, lo que se ha de mejorar, corregir, modificar en la práctica.

La pauta presentada aquí está pensada para analizar una práctica pastoral, es decir, una práctica hecha en nombre de una comunidad por agentes que han recibido de la comunidad eclesial el encargo de realizarla. Pero puede dar lugar a muchas preguntas. A este respecto es preciso adelantar dos observaciones metodológicas.

- Primera: no todos los pasos indicados son indispensables en cada caso; hay que escoger los que convengan.

- Segunda: si ya se dispone de otros modelos es posible valerse de ellos para todo el análisis o para una parte. El aquí propuesto se ajusta a un esquema

coherente (lógica de la acción; praxeología): observar, interpretar, diagnosticar, mejorar.

Un análisis serio se hace por etapas:

1. Observar la práctica bíblica
2. Análisis teológico de la práctica bíblica
3. Deducir los retos y desafíos, plantear el problema
4. Formular criterios pastorales

1. Observar la práctica bíblica

La observación es una operación esencial de todo análisis. Se trata de observar lo más minuciosamente posible antes de interpretar. Una buena observación hace posible responder con rapidez a las preguntas hechas en los puntos 2 a 4.

1.1 ¿Quién/para quién?

- ¿Quiénes son los destinatarios y los agentes de la práctica en cuestión?
- ¿Cuáles son sus cargos, prerrogativas, funciones?
- ¿Cuál es el público potencial? ¿real?, ¿cuál su medio social?
- ¿Quién determinó los objetivos, las modalidades, los animadores y los destinatarios? (Nota sobre los objetivos: Hay que distinguir entre las intenciones de los animadores o responsables y los objetivos. Ejemplo: intención, integrar a los jóvenes en la vida parroquial; objetivo, los jóvenes de la parroquia que tengan vehículo llevarán los domingos seis personas a la iglesia durante el invierno).

1.2 ¿Con quién?

- ¿Quiénes son las personas con las que se va a colaborar?
- ¿Qué relaciones existen entre los diversos colaboradores? (¿responsabilidad igual, menor, superior?)
- ¿Quién responde de qué delante de quién?

1.3 ¿Qué?

- ¿Se trata de una práctica institucionalizada o espontánea?

Ecos a la Asamblea Plenaria de Bogotá

EL PRIMER CONGRESO BIBLICO NACIONAL DE MEXICO

Con el propósito de traducir a la práctica las recomendaciones de la Asamblea Plenaria de Bogotá (1990), entre el 26 y el 19 de agosto de 1991 se llevó a cabo el primer congreso de pastoral bíblica de México, por iniciativa del Departamento Bíblico de la Conferencia episcopal mexicana, que es miembro activo de la Federación Bíblica Católica. Presentamos aquí las principales recomendaciones de tal congreso.

A - LA PALABRA DE DIOS Y LA BIBLIA

Recomendamos:

1. Que los señores obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, con todos los agentes pastorales, incluyendo a los padres de familia, sean impulsores decididos de la pastoral bíblica, no contentándose con esperar que la gente venga, sino saliendo a su encuentro.

2. Que se multipliquen los centros de formación bíblica: Instituto Bíblico Nacional, escuelas diocesanas, en decanatos, vicarías, foranías, parroquias, de acuerdo con las necesidades y posibilidades de cada lugar. Que se multipliquen los cursos de actualización y formación permanente en los cuales la Constitución *Dei Verbum* ocupe un lugar prioritario.

3. Que toda la pastoral bíblica se vaya planeando a nivel diocesano y nacional.

4. Que se publique un material bíblico serio, sencillo y a precio accesible: una Biblia con notas pastorales adaptadas a nuestra realidad mexicana, un folleto-guía sobre la *Dei Verbum*, revistas y boletines que nos ayuden a mantener viva nuestra memoria histórica y que nos ayuden a conocer las experiencias más significativas de pastoral bíblica.

5. Que se fomente un clima de oración bíblica, especialmente en la liturgia de las horas, que convendría sea compartida por sacerdotes y pueblo juntos.

B. EDIFICAR LA COMUNIDAD CRISTIANA POR LA PALABRA

Recomendamos:

1. Que la renovación bíblica empiece por la formación permanente de los sacerdotes, ayudándoles a preparar homilias y catequesis auténticamente evangélicas.

2. Que todos los grupos y ministerios apostólicos

reciban una formación adecuada para lograr criterios y actitudes fundamentales comunes. Dicha formación deberá incluir un entrenamiento al análisis de la realidad a fin de facilitar la actualización de la Palabra de Dios.

3. Que se multipliquen los ministerios de la Palabra para poder multiplicar las celebraciones de la misma y multiplicar también las comunidades de fe.

4. Para que la pastoral bíblica sea el motor de todas las actividades pastorales, que se integre en la pastoral de conjunto y se implemente en grupos personalizantes. Que se establezcan departamentos de pastoral bíblica en todas las regiones.

5. Dado que en el momento de recibir la catequesis, la mayoría de nuestros bautizados no ha experimentado un verdadero encuentro con el Señor, iniciar la catequesis por el primer anuncio de la Buena Nueva (kerigma).

6. Que se revisen los catecismos para que el Evangelio sea realmente su inspiración profunda.

7. Que se revitalice la piedad popular por la Palabra de Dios, renovando la pastoral de las fiestas patronales, las novenas de los Santos, la pastoral de los santuarios, el rezo del santo Rosario, etc.

8. Que se renueve la liturgia, favoreciendo el rezo de las Horas con los fieles, reservando momentos de intenso silencio que favorezcan la asimilación de la Palabra de Dios, cuidando una celebración digna y no arbitraria, preparando la homilía con todo cuidado.

9. Que la C.E.M. considere estas proposiciones para corregirlas, enriquecerlas y aprobar lo que le parezca más conveniente.

C. TRANSFORMAR NUESTRO MEXICO POR LA PALABRA

Recomendamos:

1. Que en la formación y planes de estudio de los seminaristas, sacerdotes, casas de formación, movimientos apostólicos, promotores, responsables bíblicos, etc., se contemple una sólida preparación: **bíblica**, según la nueva manera de leer la Palabra de Dios y su recta interpretación; **antropológica**, que lleve a valorar y tomar en cuenta las culturas autóctonas; **social**, para impulsar el análisis de la realidad donde se mueve el hombre y la mujer de hoy; y **apologética**, para contrarrestar rectamente las sectas.

2. Que en la predicación homilética y en la formación bíblica se empleen métodos adecuados y sencillos, tomando siempre en cuenta a los menos favorecidos económica y culturalmente. Esto supone una preparación adecuada por parte de los agentes, utilizando los medios que propician una mejor comunicación intergrupal.

3. Que el Depto. de Pastoral Bíblica promueva talleres y proporcione material que ayude a: hacer análisis de la realidad socio-política y económica; tener criterios para no hacer una lectura reduccionista de la Biblia; conocer la Doctrina social de la Iglesia y sus documentos, sobre todo la Dei Verbum; motivar a que el pueblo tome conciencia de su dignidad como persona.

4. Que se procure hacer de las comunidades un lugar de encuentro y de diálogo, donde se viva y ore la Palabra de Dios; se comparta lo que somos y tenemos y se logre un clima donde se experimente la fraternidad; sólo así, los católicos encontrarán lo que necesitan para vivir su fe y no tendrán que adherirse a grupos sectarios.

5. Que se respalden los grupos y acciones donde se promueva el desarrollo integral de la persona, su valor como hijos de Dios, la defensa de los derechos humanos

y la conservación y cuidado de la naturaleza. Ver también la manera de influir en los centros estratégicos de poder.

6. Que los Centros Bíblicos de las diócesis o regiones estén coordinados por un encargado de pastoral bíblica y a ser posible conocedor de las Sagradas Escrituras.

7. Que los biblistas incrementen cursos bíblicos teniendo siempre en cuenta la realidad mexicana, las distintas culturas y la urgente promoción de la justicia y los derechos humanos.

8. Que se motive a los laicos, y, desde un planteamiento cristiano de la construcción del Reino, participen en la política, para que a la luz del evangelio se busque el cambio de estructuras socio-políticas y económicas del país.

9. Que se formen agentes de pastoral bíblica para las distintas lenguas y culturas del país.

[El texto completo de las ponencias y recomendaciones del Primer Congreso de Pastoral Bíblica de México se encuentra en el número 62 de *La Palabra Hoy*, dedicado enteramente a este evento. La Palabra Hoy: Padre Gerardo Mellert, Calle 65, Nr. 7-68, Bogotá,

EL DOMINGO DE LA BIBLIA

«...nuevamente subrayamos la importancia de los domingos bíblicos, semanas bíblicas, meses o años bíblicos en la vida de las parroquias y de las diócesis» (Declaración final de Bogotá, 8.3.4.3)

El «Domingo de la Biblia» sigue siendo una iniciativa desconocida en numerosas comunidades católicas. La resistencia a iniciarlo se debe sobre todo al número ya impresionante de «domingos especializados» existentes. Parece muy difícil introducir uno más. Ante este hecho, algunos animadores prefieren desarrollar una versión más modesta de tales domingos bíblicos. Así, en la Suiza francesa se hace el esfuerzo por organizar el domingo de la Biblia reduciéndolo al solo espacio de la homilía, pero distribuido en tres domingos consecutivos del año. El experimento está resultando eficaz.

Para no sobrecargar un solo domingo con actividades suplementarias, se ha propuesto que la iniciativa «Domingo de la Biblia» se desarrolle en tres domingos consecutivos, dentro de una celebración dominical y limitada al espacio de la homilía. Etimológicamente la palabra «homilía» quiere decir diálogo, conversación. Dialogar en la Iglesia es pues una «novedad». Este

procedimiento permite la participación de la comunidad habitual de fieles. Además favorece cierta progresión de un domingo a otro.

La idea de base es que la Biblia es el libro de la comunidad cristiana. No es primordialmente un libro para especialistas, sino el libro de un pueblo. Los domingos de la Biblia se enfocan a robustecer el «tejido» eclesial y a poner a los practicantes en contacto con el texto, con miras a restaurar una práctica ordinaria de lectura de la Biblia.

El primer domingo, los animadores completan la información aparecida en el boletín parroquial, los afiches, etc., presentan el proyecto y ofrecen a los fieles un primer contacto con el texto bíblico. Mediante una acción simbólica dentro de la liturgia (intronización de la Biblia, proclamación litúrgica, procesión antes del evangelio, etc.) se llama la atención de la comunidad sobre la importancia de la Biblia para la vida de la Iglesia y de cada uno de sus miembros.

El segundo y el tercer domingo están dedicados a dar énfasis a una lectura común del texto bíblico para todos los fieles. También aquí se recurre a elementos simbólicos y litúrgicos. Se trata de llevar a los fieles, con medios apropiados y bajo la guía de animadores

preparados, a practicar una lectura común del texto bíblico. Un equipo de animación dirige la lectura y el intercambio de ideas con y entre los fieles. Éstos dialogan, texto en mano, con sus vecinos de banca.

El diálogo entre los animadores y los fieles puede tener diversas formas:

1. Fórmula a: un animador dialoga, micrófono en mano, con diversos grupos, tales como están ya constituidos por el puesto que la gente ocupa en las bancas, y, con base en los elementos propuestos por los grupos, ofrece una síntesis final.

2. Fórmula b: se constituyen grupos de tres o cuatro bancas, a los cuales se les explican las consignas de trabajo. Sacando luego al azar algunas personas de aquí y allá, se forma un grupo representativo que se coloca adelante. Al final del trabajo de grupos, el animador dialoga únicamente con el grupo representativo y propone una síntesis.

NB. Los animadores pueden combinar las dos fórmulas: alternar diálogo entre vecinos de banca (fórmula a) y discusión con un grupo representativo de todos (fórmula b). Pueden también omitir la puesta en común de las discusiones de grupos y pasar directamente a la síntesis.

Si el sitio lo permite es aconsejable utilizar ayudas visuales (panel, retroproyector), en las cuales se indican las consignas y se resumen los resultados de la lectura. Esta manera de obrar permite recordar lo hecho el domingo anterior.

[Esta forma de proceder está descrita en detalle en un folleto de 36 páginas, «Dimanche de la Bible». Información: CCRFP, 29 Bd de Grancy, CH-1006 LAUSANNE]

El domingo (semana/mes) de la Biblia en Africa

Proseguimos aquí la síntesis de las respuestas al cuestionario del Secretariado General de Stuttgart sobre el domingo (semana/mes/año) de la Biblia, recomendado por la Asamblea General de Bogotá. Después de América Latina (Boletín Dei Verbum N° 20), Asia-Oceanía (BDV 21) y Europa (BDV 22), he aquí algunos ecos de nuestros amigos de Africa.

De los 31 cuestionarios enviados, se recibieron 14 respuestas. Es el mismo promedio de las respuestas recibidas de los demás continentes. Es de notar sin embargo que el Africa llamada francófona es menos representativa que la anglófona. Queda pues mucho que hacer para que la Federación y la causa que ella representa sean conocidas en este inmenso continente.

Proveniencia de las respuestas\$

- Organismos bíblicos nacionales: 9 (Lesoto, Zimbabwe, Togo, Camerún, Ghana, Sudán, Rwanda, Botswana, Burundi).
- Centro diocesanos o interdiocesanos: 4 (Zaire, Tanzania, Botswana).
- Editores: 1 (Zaire).

Una institución naciente

En numerosos países de Africa, la Biblia ocupa ya puesto destacado en la formación y la vida de las

comunidades católicas, y la pastoral bíblica se muestra dinámica desde hace ya bastante tiempo. Sin embargo, la información entre los diversos agentes de esta pastoral es escasa y circula lentamente a causa de las distancias y los pocos medios de comunicación.

Organizar el «domingo de la Biblia» no figuraba hasta poco entre las preocupaciones de los responsables de la pastoral bíblica. Es una iniciativa que apenas comienza a desarrollarse, y tanto los miembros plenos como los miembros asociados de la Federación han iniciado ya campañas destinadas a dar cumplimiento a las respectivas recomendaciones de la Asamblea de Bogotá.

He aquí algunos testimonios tomados de las respuestas al cuestionario enviado el año pasado por el Secretariado general de la Federación

Testimonios

- «Celebramos ya el domingo de la Biblia en algunas parroquias, según nos lo permite el tiempo. Tendríamos que sensibilizar todavía otras parroquias, de acuerdo con el obispo» (Zaire).

• «Este año nos proponemos organizar una semana bíblica para todo el país a nivel católico, pero con la esperanza de ampliarlo más tarde en cooperación interconfesional. Para ello se ha creado ya un comité especial» (Botswana).

• «En nuestro país, el domingo de la Biblia se celebra desde 1989 por iniciativa de la Sociedad Bíblica, con participación ecuménica. La Sociedad Bíblica financia los instrumentos producidos por las diversas Iglesias. Entre los objetivos de este domingo destacamos:

- análisis de los problemas de la Iglesia y la sociedad;
- redacción de cartas pastorales a nivel de las Iglesias y de las diócesis;
- reunión de fondos para sostener y reforzar el apostolado bíblico;
- aumento del número de los amigos de la Biblia.

Nos hallamos aún en un período de iniciación» (Burundi).

• «La edición de una traducción completa de la Biblia a la lengua del país, kinyarwanda, nos ofrece una excelente ocasión para organizar domingos y semanas bíblicos a nivel parroquial, diocesano y nacional. Se han propuesto una jornada de presentación de la nueva Biblia y una semana completa de estudio para presentar las diversas partes de la Biblia» (Rwanda).

• «Desde 1986, el domingo de la Biblia se celebra entre nosotros el segundo domingo de Adviento. Semanas de la Biblia las hacemos en febrero, mayo, junio y septiembre. Son actividades a nivel diocesano y nacional, y se llevan a cabo casi exclusivamente por iniciativa de los católicos. Los temas se escogen según las necesidades» (Sudán).

• «El domingo de la Biblia existe ya en algunas parroquias desde hace años, y en otras está apenas comenzando. Se suele celebrar antes de la cuaresma. El programa lo prepara la Sociedad Bíblica de Ghana sin consultar demasiado a los destinatarios. Ahora estamos organizando una Comisión Bíblica nacional, y esperamos poder participar así en la preparación. Los beneficios que deja el domingo de la Biblia se pueden comprobar tanto en los individuos como en los grupos que van surgiendo en las parroquias. Casi todos los grupos de estudio bíblico han sido resultado del domingo de la Biblia.

El Consejo Nacional de los Laicos de Ghana ha escogido ya por segunda vez en dos años el apostolado bíblico como tema de su semana anual de estudio.

Además, numerosos movimientos católicos comienzan sus encuentros con una celebración de intronización de la Biblia o con un intercambio de ideas en torno a un texto bíblico» (Ghana).

• «El domingo de la Biblia se celebra en nuestra diócesis desde 1990. Está unido a la semana de oración por la unidad de los cristianos. Organizar la preparación es tarea del responsable diocesano del apostolado bíblico, pero cada parroquia prepara sus propios materiales» (Camerún).

• «La Conferencia episcopal de Togo nos ha encargado de organizar, junto con la Sociedad Bíblica, un domingo de la Biblia. Desafortunadamente no se ha hecho nada hasta ahora» (Togo).

• Desde hace más de diez años, celebramos el segundo domingo de Adviento a nivel ecuménico como domingo de la Biblia. Lo organiza la Sociedad Bíblica con cooperación de la diversas Iglesias. El fin principal es motivar a los fieles a contribuir económicamente a la promoción de la Biblia en el país» (Lesoto).

• «No celebramos domingo o semana de la Biblia propiamente tales. Pero desde 1988 organizamos un «Seminario bíblico básico», adaptado de las Filipinas, y también festivales bíblicos y jornadas bíblicas. Estas actividades bíblicas se organizan a nivel de las parroquias en cuatro diócesis. Con esto tratamos de precisar los desafíos que nos plantea la vida en África, especialmente en Zaire, de profundizar el mensaje bíblico y su inculturación, y de incrementar la formación de comunidades de base. Se comprueba en general un interés creciente por la Biblia» (Zaire).

• «No existe la celebración de un domingo de la Biblia. Lo único que se hace al respecto es que algunos sacerdotes aprovechan el primer domingo de agosto, jornada de las comunicaciones, para distribuir la Biblia o selecciones de textos bíblicos» (Tanzanía).

• «Desde septiembre de 1991 algunas parroquias han comenzado a celebrar una semana de la Biblia. La prepara la Comisión nacional de Liturgia, ayudada por el Departamento bíblico de nuestro Centro pastoral. Se comprueba ya un gran interés por esta semana. Esperamos que esta experiencia piloto se extienda pronto a todo el país. Disponemos ya de un folleto para presentar el porqué de un domingo de la Biblia» (Zimbabwe).

«La proclamación de la Palabra de la Biblia debe tener en cuenta la diversidad cultural de sus destinatarios»

Declaración final de Bogotá, 8.3.5.1.

- ¿Se trata de una práctica eclesial ad intra o ad extra?
- ¿Qué resultados/efectos observables se prevén o no se pueden prever?

1.4 ¿Para qué?

- ¿Cuáles son las finalidades y los objetivos de la práctica bíblica en cuestión?
- ¿Cuáles son las motivaciones de los agentes pastorales, de los destinatarios?

1.5 ¿Por qué?

- ¿Cuáles son las legitimaciones (textos, tradiciones, personas), las razones, las justificaciones invocadas?
- ¿Cuáles son las opciones de fondo de esta práctica?
- ¿Cuáles son las necesidades a que se quiere responder, y cómo se las identificó (por análisis, experiencia, sondeo, entrevistas, etc.)? ¿A través de quién?
- ¿Qué necesidades se han tomado efectivamente en cuenta en esta práctica?
- ¿Se han discutido los objetivos? ¿Cómo? ¿Con quién?

1.6 ¿Dónde?

- ¿De qué contexto se trata (eclesial, social, otros)?
- Describirlo: datos sobre la población, instituciones, territorio, etc.
- ¿Qué valores predominan en este medio?
- ¿Qué sitio ocupan los actores (agentes, destinatarios) en este contexto?

1.7 ¿Cuándo?

- ¿Cuáles son los elementos históricos (origen, desarrollo, crisis, cambios, etc.) observables que explican tal práctica en el momento actual?
- ¿Qué tiempo se utiliza para esta práctica bíblica (tardes, días enteros, semanas, etc.)?
- ¿Los objetivos propuestos están pensados a corto, medio o largo plazo?

1.8 ¿Cómo?

- ¿Cómo está organizada la práctica pastoral?
- ¿Qué modalidades propias presenta la realización de los objetivos y el empleo de los medios preferidos (humanos, materiales, financieros)?
- ¿Cuáles son los instrumentos y los tipos de lenguaje preferidos?
- ¿Se puede calificar a los participantes de activos? ¿de consumidores?

• Síntesis de la observación:

¿Cuáles son las fuerzas y las debilidades, las oportunidades y las limitaciones que se desprenden de la observación?
¿Cuáles son los principales problemas y desafíos de la práctica en cuestión?

2. Análisis teológico de la práctica bíblica

2.1 Conceptos de Dios

- 1/ ¿Qué tipo de relación con Dios pone en juego la práctica bíblica (de búsqueda, rechazo, acogida, dependencia, escucha, oración, anuncio...)?
- 2/ ¿Qué conceptos de Dios aportan o rechazan los diversos actores de la práctica en realización:
 - a) en lo que se ha dicho?
 - b) en lo que se ha hecho?
- 3/ ¿Qué mediaciones concretas utiliza la práctica bíblica (lugar, configuración del grupo, actividades, lenguaje)?
¿Estas mediaciones son coherentes con los resultados de la observación anterior?

Síntesis:

¿Cuál es (o cuáles son) el concepto (los conceptos) de Dios con que funciona la práctica bíblica en cuestión?

2.2 Conceptos del ser humano

- 1/ ¿Cuáles son los diversos conceptos de sí mismo y de los demás que aportan los varios actores?
- 2/ ¿Qué efectos concretos produce la práctica en cuestión sobre la actitud subsiguiente de los actores: crecimiento-liberación, regresión, alienación, integración?
- 3/ ¿Qué calidad de vida se fomenta o se investiga con la práctica bíblica?
- 4/ ¿Qué responsabilidades se prefieren o se descartan por la práctica bíblica?
- 5/ ¿Qué comportamientos, decisiones, actitudes, reglas morales considera como buenas o malas la práctica bíblica? ¿Qué criterios éticos establece?
- 6/ ¿Qué puesto se asigna al ser humano con relación a los otros, al mundo, a Dios?

Síntesis:

Describe el tipo de ser humano que resulta del conjunto de su análisis.

2.3 Conceptos de la Iglesia

- 1/ ¿Qué sectores eclesiales toca la práctica bíblica (educación de la fe, formación de comunidad, servicio al mundo, celebraciones, crecimiento cristiano)?
 - 2/ ¿Qué personas o grupos entran en escena en la práctica bíblica?
 - 3/ ¿Cuáles son sus mutuas relaciones?
 - 4/ ¿Qué o quién lleva la representación de la Iglesia?
- ¿Todo esto es coherente con el conjunto de la práctica bíblica (con lo que en ella se dice y se hace)?

Síntesis:

¿Con qué conceptos de Iglesia funciona la práctica bíblica en conjunto?

2.4 Conceptos del mundo

1/ ¿Juega algún papel el mundo en la práctica bíblica?
¿bajo qué aspectos: economía, ecología, cultura, política, educación...?

2/ ¿Qué tipo de sociedad se trata de promover o de descalificar con la práctica bíblica?

3/ ¿Hasta qué punto la práctica bíblica está condicionada por el espacio y el tiempo?

Síntesis:

■ Describir el mundo tal como aparece en la ■
práctica bíblica

2.5 La integración de la acción pastoral en un plan pastoral

1/ ¿La acción bíblica toma en cuenta las necesidades de los destinatarios, su proceso de desarrollo, su madurez en la fe?

2/ ¿La acción bíblica se ajusta a las prioridades diocesanas, a un plan pastoral, a proyectos más globales?

Si no es así, ¿a nombre de qué y por qué se realiza?

¿Sus opciones prioritarias aportan modificaciones a la pastoral «ordinaria» o habitual?

3/ ¿Cuáles son los recursos de base a que apela el agente de pastoral (Biblia, credo, sacramentos, etc.)?
¿Se ajustan éstos a la tradición de la Iglesia actualizada?

4/ ¿Con qué tipo de relación Iglesia-mundo se trabaja en esta acción?

¿Corresponde este tipo de relación a la eclesiología del Vaticano II y a las situaciones vividas por los seres humanos hoy día?

3. Definir los desafíos de la práctica bíblica

Los desafíos de una acción pastoral pueden ser medidos o evaluados según los siguientes criterios y referencias:

3.1 Referencia al ser humano

- ¿Qué aspectos humanos en particular son afectados por esta acción (persona, historia, relaciones pasajeras o duraderas...)?

- ¿Bajo qué aspecto es liberadora (portadora de salvación) esta acción para su destinatario, para la comunidad?

3.2 Referencia al Reino de Dios

- ¿En qué medida contribuye esta acción a significar el Reino de Dios, un Reino establecido para la liberación de los seres humanos y en contra de lo que es alienante?

- ¿Qué esperanza abre ella al ser humano de hoy?

3.3 Referencia a Jesucristo

- ¿Cómo y en qué medida se ajusta esta acción a la intención, al obrar, a las actitudes y a la palabra de Jesús y del Espíritu creador que él nos transmitió?

- ¿En qué forma se articula con la Buena Nueva y con la autoridad de Jesucristo que juzga y libera?

3.4 Referencia a la Iglesia

- ¿En qué forma la acción bíblica es signo visible de la Iglesia sacramento? ¿Cómo se conforma a la perspectiva de la Iglesia, signo relevante del misterio de salvación del Dios trino para todos los seres humanos?

- ¿Bajo qué aspectos se puede considerar como una de las funciones de la misión de la Iglesia?:

- función profética: anuncio, evangelización, catequesis
- función sacerdotal: oraciones, sacramentos, liturgia
- función real: reunión de la comunidad, formación, liberación y humanización del mundo, diaconía.

4. Formular criterios pastorales

Formular cuatro o cinco criterios pastorales a partir del análisis de la práctica bíblica.

[Esta pauta de análisis es una adaptación con base en la obra «La praxéologie pastorale - Orientations et parcours, Tomos I y II, Cahiers d'études pastorales 4 y 5, Fides, Montréal, Canada, 1987]

«Recomendamos que los miembros de la Federación desarrollen y refuercen el uso de la Biblia en la vida de la Iglesia. Mediante la lectura de la Biblia en grupos, dentro del contexto de hoy, se deben desarrollar nuevos métodos a fin de que la lectura de la Biblia adquiera mayor importancia para la vida de la gente»

Declaración final de Bogotá, 8.3.4. y 8.3.4.1

El Sínodo de los obispos sobre Europa

Del 28 de noviembre al 14 de diciembre de 1991 se celebró en Roma un Sínodo de obispos sobre Europa. Se trataba de hacer un balance de la situación nueva que presenta Europa en la hora actual. Los delegados han querido «escuchar lo que el Espíritu dice a las Iglesias de Europa» y buscar las posibilidades que se ofrecen a la nueva evangelización de este continente.

Propuesto por Mons. Ablondi, Presidente de la Federación, el Padre Feldkämper, Secretario General, fue nombrado por el Papa para asistir a este Sínodo en calidad de auditor. Presentamos aquí resumidas las impresiones del Padre Feldkämper sobre este Sínodo. Él se limita a señalar en ellas el puesto que se dio a la Biblia en las intervenciones y en los documentos del Sínodo.

1.

Biblia y nueva evangelización en las intervenciones de las sesiones plenarias del Sínodo

Al final de la primera semana, es decir, después de las intervenciones de los 120 delegados y los 30 invitados de otras Iglesias, un obispo italiano se quejaba de que «la Biblia había sido dejada totalmente de lado». Por su parte, el Padre Feldkämper registra varias intervenciones en las que algunos obispos tratan de ilustrar la situación actual a la luz de la Biblia. Tal, por ejemplo, el arzobispo de Praga, que relacionó la situación actual de su país con el salmo 126. Varios obispos recordaron la necesidad de la lectura de la Biblia para comprender un poco mejor su propia historia.

Algunas intervenciones recordaron que hasta cierto punto ya en los Hechos de los Apóstoles se habla de Europa y de los primeros pasos de la evangelización en este continente (Hch 16,6-10). Hoy como entonces, no hay por qué tener miedo sino más bien entusiasmo ante la empresa de la evangelización (27,14-26).

Como lo expresaron varios obispos, en la hora actual muchos creyentes de los países del Este reclaman la posibilidad de un mayor acceso a la Biblia.

Las culturas del Este están profundamente marcadas por la Biblia. Esto explica el que se hubiera organizado una marcha frente al Parlamento Europeo en Estrasburgo para pedir que se dé a la Biblia un puesto digno entre los libros escolares.

Varias intervenciones insistieron en que los métodos actuales de evangelización deben inspirarse en la Biblia y especialmente en el Nuevo Testamento. Los Hechos

de los Apóstoles deben tenerse en cuenta al elaborar un modelo de evangelización

Es necesario que la luz del Evangelio impregne a la nueva Europa. Es la tarea de la inculturación. La Iglesia debe comenzar por dejarse evangelizar ella misma. Tiene que comprender más a fondo la Palabra de Dios. Un buen medio para ello podría ser el inspirarse en la vieja práctica de la «lectio divina».

Es de notar que los obispos parecen desconocer todavía la existencia de la Federación Bíblica Católica; sólo evocan la ayuda que podrían prestar las Sociedades Bíblicas.

2.

«Biblia y evangelización» en los grupos de trabajo durante el Sínodo

Los dos Secretarios del Sínodo, el arzobispo Vlk de Praga y el obispo Lehmann de Maguncia, propusieron a discusión para los grupos de trabajo un texto sobre el tema del Sínodo.

Este texto no daba mucha importancia a la Biblia ni tomaba casi en cuenta la dimensión «histórica» en sentido bíblico. Olvidaba además recordar que las raíces de Europa se alimentaron de la Biblia.

Si se quiere emprender una nueva evangelización, piensa el Padre Feldkämper, ésta no podrá sacar su novedad sino de la Palabra de Dios (Rom 1,16; Dei Verbum 26).

Por extraño que parezca, la expresión «Reino de Dios» no figura en este texto. Y sin embargo ¿no es el anuncio del Reino de Dios lo que constituye el meollo de la Buena Nueva? Esta observación, hecha por el Padre Feldkämper en su grupo de trabajo, no se tomó en cuenta; por el contrario, algunos llamaron la atención sobre la ambigüedad del término «reino» para ciertos países. ¡La Declaración final del Sínodo no hace la menor alusión al Reino de Dios!

3.

La Biblia y la Nueva Evangelización en la «Declaración final» del Sínodo

Ante el hecho de que el juicio de los diversos grupos de trabajo sobre el texto propuesto por los secretarios fue bastante negativo, hubo más de 500 propuestas de enmienda. Se nombró una comisión para rehacer el texto con miras a la Declaración final. Se comprueba con satisfacción que en el texto definitivo la Biblia ocupa un sitio digno.

* Revelación, Evangelio, Palabra de Dios - tales son los conceptos básicos de la nueva evangelización: «La nueva evangelización no es un programa para la «restauración» de la Europa de otros tiempos, sino una ayuda para que vuelva a descubrir sus propias raíces

cristianas e impulse una civilización más profunda, es decir, más cristiana y por lo mismo más ricamente humana. Esta «nueva evangelización» vive del tesoro inagotable de la Revelación cumplida una vez por todas en Jesucristo. No se trata de dar «otro evangelio», sino se habla deliberadamente de esta evangelización como «nueva» por cuanto el Espíritu Santo infunde siempre novedad a la Palabra de Dios y no cesa de estimular a los hombres espiritualmente (1 Jn 3,2). Esta evangelización es además «nueva» porque no está inmutablemente ligada a ninguna civilización determinada, ya que el Evangelio de Jesucristo es capaz de resplandecer en todas las culturas» (§ 3).

* Cabe destacar la afirmación, en el párrafo consagrado a los «evangelizadores» y a los «numerosos caminos de la nueva evangelización», de que la Palabra de Dios es fundamento y corazón de la nueva evangelización: «Para que podamos ser verdaderos apóstoles, nosotros tenemos necesidad de ser continuamente evangelizados mediante la oración asidua y la meditación de la Palabra de Dios, que nos conducen a un encuentro personal con el Dios vivo, y mediante el esfuerzo diario por poner en práctica esta Palabra, como la bienaventurada Virgen María, que nos dio un ejemplo singular. Es preciso que nos alimentemos de la Palabra de Dios y del Pan eucarístico...» (§ 5).

* Un aspecto importante de la nueva evangelización es la inculturación. De ella se habla en el párrafo 3, relativo al sentido de la nueva evangelización en Europa: «La restauración de Europa debe partir de un diálogo con el Evangelio. Este diálogo abierto, impulsado por el Concilio Vaticano II, no debe disimular la diversidad de posiciones, pero se ha de llevar a cabo dentro de un ambiente de mutuo respeto entre los discípulos de Cristo y sus hermanos y hermanas que tienen convicciones diferentes. Así será posible llegar a un «verdadero encuentro entre la Palabra de Dios y las culturas europeas». En efecto, la evangelización debe producir impacto no sólo en los individuos en cuanto tales, sino también en las culturas. La evangelización de una cultura implica la «inculturación» del Evangelio. La misión de inculturar el Evangelio en medio de los nuevos datos culturales que presenta Europa, marcados por la modernidad pero también por lo que se llama la «posmodernidad», constituye un reto al

cual debemos responder en la medida de nuestras fuerzas: para lograrlo se requiere el aporte de las personas del mundo y de la cultura, así como el de los teólogos que están en comunión de sentimientos con la Iglesia».

* En dos pasajes, la declaración habla explícitamente de las Sagradas Escrituras. El primero, en la octava sección, relativa a los especiales vínculos con los judíos, dice: «La Iglesia tiene gran estima de las raíces comunes al cristianismo y al judaísmo: fue del contexto de la religión israelita de donde Jesús mismo tomó los principios de su Iglesia. Consciente de su patrimonio espiritual, y ante todo de la Sagrada Escritura que la une al judaísmo, la Iglesia, en la situación actual de Europa, entiende obrar de suerte que, al estrecharse estos vínculos, se difunda una nueva primavera». El segundo es el párrafo 7 sobre «la estrecha cooperación con las otras Iglesias y comunidades eclesiales»; en él se lee: «Para promover el ecumenismo, el apostolado bíblico, que proviene del respeto mutuo hacia la Sagrada Escritura, es de gran importancia. El trabajo ecuménico comprende también la solicitud por los hombres y las sociedades, sobre todo por aquellos que se encuentran en necesidad, y, al mismo tiempo, especialmente en nuestros días, el esfuerzo constante por la edificación de una verdadera comunidad de los pueblos de Europa».

* La declaración propone acciones concretas en las secciones 10 («La responsabilidad de la Iglesia en la construcción de la nueva Europa») y 11 («Una Europa abierta a la solidaridad universal»). Es aquí donde se habla más especialmente de los laicos. Se hace mención de la Encíclica «Centesimus annus». Es de notar la evocación de la exhortación apostólica *Christi fideles laici*, donde se afirma claramente que el testimonio de los laicos tiene sus raíces en la Sagrada Escritura.

Sería interesante poder comparar estos diversos apartes de la Declaración final del Sínodo sobre Europa con la Declaración final de la Asamblea Plenaria de Bogotá.

(El texto completo de estas reflexiones del Padre Feldkämper se puede obtener, en lengua alemana, en el Secretariado General de Stuttgart)



**Amigos
lectores**



El equipo de redacción del Boletín DEI VERBUM agradece vivamente a todos los miembros de la Federación Bíblica Católica que le envían sus aportes e informaciones sobre su trabajo bíblico, así sean modestos.

No duden en escribirnos y hacernos llegar sus sugerencias para mejorar el servicio de este Boletín, que, como ustedes saben, quiere ser ante todo un lugar de intercambio entre todos los miembros de la Federación y sus amigos.



Noticias

Fechas a tener en cuenta en 1992

- * **1-2 de mayo:** Congreso de la organización francesa de pastoral bíblica «Évangile et Vie».
- * **14-18 de mayo:** Encuentro anual de los coordinadores de la región Asia/Oceania, en Bangkok.
- * **21-31 de julio:** Congreso de la Asociación Bíblica de Indonesia (Lembaga Biblika Indonesia).
- * **16 de agosto a 16 de diciembre:** Sexto curso del Centro Dei Verbum, Nemi (Roma).
- * **2-4 Octubre:** Encuentro de la sub-región Europa Sur, en Malta.
- * **5-7 de octubre:** Encuentro de la sub-región Europa Central, en Viena.
- * **23-27 de octubre:** Encuentro de los coordinadores de la sub-región América Latina, en Quito, Ecuador.
- * **8-17 de noviembre:** Jornada de Pastoral Bíblica para el Pacífico (Sub-región Oceania), en Samoa.
- * **22-27 de noviembre:** Tercer encuentro de la Asociación Bíblica Católica China, en Singapur.

AFRICA

Zaire - Lemba. La vida de un grupo bíblico parroquial - Testimonio

Animados por la preocupación de ayudar a los cristianos laicos de nuestra Iglesia católica a familiarizarse mejor con la Biblia, es decir, a aprenderla, vivirla y compartirla según la tradición católica, nosotros, cristianos de la parroquia de San Agustín de Lemba, hemos organizado un grupo de estudios bíblicos denominado «Círculo Bíblico de Lemba» (CBL).

Historia

En mayo de 1985 se llevó a cabo en la parroquia de San Agustín, de Lemba, una jornada bíblica animada por el vicario de la parroquia y por un laico comprometido. Durante más de una semana, cerca de cuarenta cristianos laicos se ocuparon de cómo aprender a interpretar los textos bíblicos.

Al final de la jornada todos los participantes manifestaron el deseo de permanecer unidos para ayudarse mejor unos a otros a aprender cómo ampliar y profundizar sus conocimientos bíblicos. Tal fue el origen del CBL.

Conforme al modelo de la primera comunidad cristiana (Hch 2,42-47; 4,32-37), los «hermanos» y «hermanas» querían contar así con un grupo que les ayudara a promover la paz, el amor, la fraternidad y el arte de compartir.

Como la mejor manera de lograrlo, todos decidieron reunirse cada sábado durante dos horas, consagradas a la lectura, a la práctica de compartir lo leído y a la oración comunitaria.

Objetivos:

- Estudiar la Biblia (no en curso sistemático), es decir, leer y comprender la Biblia a fin de encontrar en ella una regla de vida.
- Aprender a interpretar la Biblia en grupo, meditarla para encontrar en ella el alimento espiritual.
- Ayudar a quienes no tienen ocasión de pertenecer a un grupo de estudio bíblico católico, a emprender una lectura fructuosa de la Biblia.

Estructura

El CBL no es una institución organizada conforme a un estatuto, sino un ministerio en el seno de la parroquia. Los miembros son esencialmente laicos católicos (casados, solteros; trabajadores, estudiantes...).

A fin de dar continuidad a estos programas, el CBL está dirigido por un coordinador. Le ayudan algunos «hermanos» y «hermanas» que se ocupan del secretariado, la documentación, la liturgia y la tesorería. Todos son elegidos para un período de dos años renovable.

Dos biblistas acompañan la marcha del CBL. El grupo recurre también a conferencistas (especialistas) de fuera cuando los miembros desean profundizar algunos temas.

El equipo central del CBL consta de nueve personas.

Realizaciones

Entre los asuntos tratados en el grupo, los siguientes temas han contribuido a restablecer la confianza en nuestra Iglesia:

- Leer la Biblia, pero ¿cómo?
- Los dogmas de la Iglesia; la Santísima Trinidad.
- ¿Cómo leer la Biblia individualmente?
- La juventud y el Evangelio; el Evangelio y mi vida.
- La divinidad de Cristo; la devoción mariana.
- Los verdaderos y los falsos profetas; el bautismo cristiano...

Contrariamente a lo que piensan los adeptos de las sectas, los miembros del CBL han comprendido que la Iglesia católica no va por mal camino, ya que los ritos, las enseñanzas y las tradiciones católicas encuentran su fundamento en la Biblia.

Las jornadas de diálogo y de oración han creado también un espíritu de apertura entre los miembros.

La práctica de compartir la Biblia, fuera de contribuir a edificar la comunidad ayuda a los miembros a servirse de la Biblia en su vida diaria. Así, el libro sagrado ocupa un sitio digno.

El CBL no es exclusivista. Organiza también jornadas de retiros con los cristianos de las otras parroquias.

Un padre de la congregación del Verbo Divino ha organizado un «seminario bíblico de base». Algunos cristianos que siguieron este curso entraron luego al CBL.

Dificultades

El proceso de desarrollo del CBL ha tropezado con varias dificultades, sobre todo al retirarse los primeros animadores. El grupo quedó abandonado a sí mismo, y el número de sus miembros disminuyó de cerca de cuarenta a unos diez. Algunos manifestaron sentirse ya satisfechos y se retiraron. Otros han preferido sumarse a los grupos de oración.

Otra dificultad son las finanzas. Las cuotas mensuales de los miembros, única fuente de entradas del grupo, no permiten al CBL cumplir todas las aspiraciones de los miembros (tener una buena documentación, organizar jornadas de retiros, etc.).

Perspectivas

Pese a estas dificultades, el CBL mira el futuro con confianza. Tiene conciencia de ser un instrumento de servicio a los cristianos de la Iglesia católica, y está decidido a compartir esta experiencia con las parroquias en que los cristianos manifiesten el deseo de reunirse en un grupo bíblico. Sin pretender imponer una línea única de conducta, se garantizan siempre disponibilidad y estrecha colaboración. El grupo quisiera publicar regularmente folletos en que se puedan encontrar oraciones, enseñanzas, testimonios, etc.

«Que la Palabra de Cristo resida en ustedes con toda su riqueza. Instrúyanse en la verdadera sabiduría, corrigiéndose los unos a los otros» (Col 3,16)

ASIA/OCEANIA

La edición de la Biblia de los Franciscanos de Hong Kong va a imprimirse en la República Popular de China. Dos sacerdotes chinos participarán en la jornada de pastoral bíblica que se llevará a cabo en el Instituto Pastoral para Asia del Este, en Manila, y que se inspira en el curso de Nemi.

EUROPA

* Monseñor Ablondi, presidente de la Federación, es también uno de los vicepresidentes de la Sociedades Bíblicas Unidas.

En calidad de tal acaba de efectuar una visita en Moscú (Rusia), Riga (Letonia), Vilnius (Lituania), Lviv y Kiev (Ucrania).

* Los delegados de los organismos bíblicos de Europa Central (A.M.B.) tuvieron un encuentro en marzo pasado en Innsbruck, Austria, para redefinir sus objetivos y revisar sus estatutos ante la nueva situación de los países del Este, ya que uno de los principales objetivos de la A.M.B. era responder a las necesidades de estos países.

* En Alemania y en Austria, el año 1992 se está celebrando como un «Año con la Biblia».

* El Cardenal Martini propone la idea de que el Simposio de los Obispos de Europa de 1993 podría tener como tema el capítulo VI de la Constitución *Dei Verbum*. Sería un acto significativo en 1993, año en que se conmemoran los 100 años de *Providentissimus Deus* y los 50 años de *Divino afflante Spiritu*, pero sería necesario sensibilizar a los obispos para que ellos propongan este tema al Cardenal Martini, presidente de la CCEE.

* España: Con ocasión de la entrega de la nueva edición de la Biblia completa en castellano, presentada en este número del Boletín, la Casa de la Biblia organizó el Primer Encuentro nacional de pastoral bíblica, que contó con 50 participantes.

Pastoral Bíblica con la Biblia

La pastoral bíblica no consiste sólo en la difusión de la biblia, pero sin la biblia no hay pastoral bíblica. La Constitución Dei Verbum recomienda por eso a los obispos como primer paso en el ministerio de la palabra el procurar que los fieles dispongan de traducciones exactas y adaptadas de los textos sagrados, que estén provistas de las explicaciones necesarias y suficientes para que puedan leer con provecho los libros sagrados y penetrarse de su espíritu (DV 22. 25).

Preparar traducciones actualizadas de la Biblia, que además de reunir las condiciones técnicas de una buena versión hagan fácil, provechosa y a la vez atractiva su lectura, es una empresa ingente que sólo pocas instituciones están en capacidad de llevar a cabo. Tanto mayor reconocimiento merecen por ello quienes prestan este gran servicio pastoral en un área lingüística determinada. En este número nos complace presentar brevemente tres versiones publicadas recientemente por miembros de la Federación.

1. *The Catholic Study Bible, New American Bible.* Oxford University Press, New York 1990.

Publicada por el Bible Department of Catholic Theological Union, Chicago, bajo la dirección del Profesor Donald Senior, la CSB combina un texto moderno e inteligible a todos, con las explicaciones de la mejor exégesis actual, presentadas por algunos de los especialistas en estudios bíblicos de mayor renombre en los Estados Unidos. El texto, las notas e introducciones son las de *The New American Bible*, resultado de varios años de intenso trabajo dirigido por el P. Stephen Hartdegen, O.F.M., a quien la Federación guarda inmensa gratitud. Nuevas son más de 600 páginas de material de estudio, relativo a la estructura y sentido de los diversos libros, a la historia del pueblo de Dios, a temas claves en el estudio de la Biblia, al desarrollo histórico de la Biblia y al proceso de comprensión de la misma en la vida de la Iglesia católica. La CSB contiene además auxilios abundantes para la liturgia, la lectura bíblica en grupos y la lectura individual de clérigos y seglares, dando así un aporte valioso a la exigencia del Concilio de "distribuir fructuosamente el alimento de las Escrituras al Pueblo de Dios".

2. *La Biblia, Casa de la Biblia, Madrid, 1991*

Traducción española totalmente revisada y con amplias notas e introducciones. Preparada por la Casa de la Biblia, Madrid (1992), editada por cuatro editoriales y aprobada por la Conferencia Episcopal Española. Como en el caso anterior, los autores de esta nueva versión se

han propuesto responder al llamado de *Dei Verbum*, de animar a los fieles a intensificar la lectura y meditación de la Biblia y a darle mayor importancia en la vida de la Iglesia y de cada cristiano. La traducción trata de cumplir el requisito de ser "exacta y adaptada" (DV 22), reuniendo en sí los avances de la exégesis moderna con las aportaciones de la lingüística, e incorporando notas e introducciones que animen y ayuden a la lectura bíblica en grupos y en particular. Ha sido fruto de nueve años de trabajo intenso de numerosos especialistas, tomando como punto de partida la primera edición de la Biblia a partir de los textos originales, publicada en 1966 por el equipo de la Casa de la Biblia, bajo la dirección de Evaristo Martín Nieto. Felicitaciones a Santiago Guijarro y a todo el equipo actual de la Casa de la Biblia.

3. Sonntagsbibel. Frohbotschaft zum Sonntag.

Es una publicación en alemán destinada en especial a quienes en familia o en pequeños grupos tratan de salvar el carácter religioso del domingo, dedicando al menos algunos momentos a profundizar en común el misterio

de Cristo. La publicación (1991) ha sido preparada por Mons. Wilhelm Egger, doctor en Sagrada Escritura y Obispo de la diócesis de Bozen-Brixen, Tirol (Alto Adige), Italia, en la cual el Bibelzentrum Neustift, miembro de nuestra Federación, anima la pastoral bíblica. La estructura interna de esta "Biblia Dominical" se basa en la dinámica de la "Lectio divina": lectura de un pasaje bíblico, confrontación de lo leído con la vida del lector (meditación), y oración relacionada con ambas realidades. La *Sonntagsbibel*, que por su bella presentación se presta para obequios con motivo de celebraciones familiares, consta de tres partes: la primera ofrece los evangelios de los domingos (los tres ciclos) según el esquema mencionado; la segunda es una selección de textos bíblicos que contiene todos los pasajes utilizados en las lecturas litúrgicas de los mismos domingos; la tercera, "Actos de devoción en familia", son sugerencias para la oración en las familias o en pequeñas comunidades, con base en la Biblia. La buena acogida que esta edición ha tenido se demuestra en el hecho de que en pocas semanas se ha agotado en su región de origen.

Libros

• Ronaldo Muñoz, *The God of Christians*. Orbis Books, New York 1990 (192 páginas).

Con este volumen del conocido teólogo chileno, Orbis Books publica el noveno de la *Serie Teología y Liberación*. Según el autor, es un libro escrito «con sudor, lágrimas y alegría», pues su propósito es llamar la atención sobre el problema de Dios tal como se plantea en la Biblia, e igual que en ella hoy día también en AL., y exigir en consecuencia una revisión de la imagen que se suele tener del Dios de los cristianos. En la Biblia, y lo mismo en AL., el reto no está en la tentación del ateísmo, como es el caso en los países ricos, sino en la «idolatría». Lo que en ambos se combate no es la superstición y religiosidad primitiva del pueblo «simple», sino la idolatría de los grupos privilegiados, «cultos», que usan a Dios más o menos deliberadamente para legitimar su riqueza injustamente adquirida, su posición privilegiada, su derecho a dominar. Este «ateísmo» cree que Dios no ve la explotación de los indefensos ni el asesinato de los inocentes, ni escucha el clamor de los oprimidos. En AL., aunque el fenómeno de la secularización no sea desconocido, la verdadera crisis de fe consiste no en el ateísmo sino ante todo en el culto a falsos dioses que han desplazado al Dios vivo y verdadero. Por tanto, la discusión teológica debe centrarse aquí no tanto en si la gente es creyente o atea, sino en qué Dios cree y qué Dios rechaza. Superando una deficiencia de los tratados teológicos *De Deo uno* y *De Deo trino*, que tratan de demostrar la existencia de Dios a partir de la filosofía o de llegar a formulaciones exactas sobre la Trinidad, el autor insiste en que la teología actual, partiendo más de la Sagrada Escritura, debe ocuparse ante todo de «desempolvar» los verdaderos rasgos del Dios de Israel (AT) y del «Dios de los cristianos» (NT) para superar la idolatría existente. El libro pretende ser un aporte en esta tarea.

• R.S. Sugirtharajah (ed), *Voices from the Margin. Interpreting the Bible in the Third World*. Orbis Books 1991 (454 páginas).

El volumen reúne ensayos de teólogos latino-americanos, asiáticos y africanos con un doble fin:

1. destacar el enfoque de la reflexión teológica y el esfuerzo exegético de quienes viven su fe cristiana en la periferia de la sociedad, contrarrestando la visión de los teólogos y exégetas tradicionales, que rara vez tomaron en cuenta la experiencia de hambre, enfermedad y explotación del pueblo pobre.
2. Llamar la atención sobre la marginalización de los profesores asiáticos, latinoamericanos, africanos, afro-americanos y otros, por parte de los ambientes académicos dominantes en Europa y los EEUU. Un ejemplo de ello es *A Dictionary of Biblical Interpretation* (Londres 1990), que no incluye el nombre de ningún exégeta asiático, latinoamericano o africano y no hace referencia sino a una sola obra de un profesor no euro-americano.

Este volumen trata de rectificar el desequilibrio, presentando el discurso exegético «desde las márgenes», bien sea de profesores académicamente calificados, o bien de cristianos sin formación académica (p.e. los campesinos de Solentiname). Punto central es el papel que la Biblia cumple en la reflexión teológica «desde las márgenes», su uso, métodos y principios de interpretación.

Tema del libro es también la ambigüedad implícita en el concepto «Tercer Mundo», nacido en el ambiente de la Guerra Fría en los años 50 y aplicado a los países del hemisferio sur, con fuerte connotación política. Con sentido nuevo, el término designa hoy a pueblos excluidos del poder, de la autonomía para forjar su propio futuro, pudiéndose decir (en opinión de Aloysius Pieris, Sri Lanka) que es sinónimo de «oprimidos»; es un «neologismo teológico aplicado al pueblo de Dios». No es ya sólo una indicación geográfica, sino la descripción de todo pueblo víctima del sufrimiento y la opresión. Como se dice en la introducción, estos ensayos no son ejemplos de que la hermenéutica del «Tercer Mundo» presenta signos de madurez, sino de que por fin se le da la ocasión de expresarse.

• **Libros al servicio del estudio de la Biblia, cuadernos bíblicos 69, Verbo Divino, Estella, España**

La Editorial Verbo Divino, que en su Colección Cuadernos bíblicos ha venido ofreciendo a los lectores de habla española desde hace años la traducción de la correspondiente serie de monografías sobre temas bíblicos, publicada por Évangile et Vie (Paris), acaba de presentar en el N° 69 de tal colección una bibliografía de obras al servicio de la Biblia, existentes en castellano como originales o traducciones. El catálogo abarca: biblias, diccionarios y enciclopedias, literatura relativa al mundo de la Biblia, introducciones a la Biblia, introducciones y comentarios a los libros del AT y del NT, y obras de teología bíblica. Como se indica en la presentación del Cuaderno, se trata de una bibliografía selectiva, no exhaustiva, cuyo criterio es la utilidad de las obras indicadas para el estudio de la Biblia. Sobra decir que con esta publicación, que supone un largo y paciente trabajo, la Editorial Verbo Divino presta un gran servicio a los estudiosos de la Biblia, y de manera especial a los seminarios, estudiantados y demás centros de formación teológica en el mundo de habla hispana.

• **Pierre Gibert, Petite histoire de l'exégèse biblique, collection Lire la Bible, Éditions du Cerf, Paris, 1992.**

En ciertos medios católicos se ha vuelto moda denigrar los esfuerzos hechos en los últimos siglos en el campo de la exégesis bíblica. En este librito, Pierre Gibert responde serenamente a tales detractores. Resumiendo la historia de la lectura cristiana de la Biblia, demuestra que la exégesis crítica, nacida en el siglo 17 y consagrada por la encíclica de Pío XII *Divino afflante Spiritu*, está en perfecta armonía con el dogma fundamental del cristianismo: la Encarnación. Más aún, se trata de un avance necesario e irrenunciable.

• **Breaking the Bread of the Word: Principles of Teaching Scripture, Pontificio Instituto Bíblico, Roma, 1991**

Este libro está destinado a llamar la atención sobre la necesidad urgente de preparar ministros de la Palabra competentes. Su autor es el sacerdote Robert Charles Hill, nacido en Nueva Zelanda, licenciado en S. Escritura por el Instituto Bíblico, doctorado en teología por la Universidad de Sto. Tomás de Aquino (Angélico) de Roma, y actualmente profesor en la Universidad de Sydney, Australia.

El propósito del autor es no sólo hacer ver la necesidad mencionada, sino además señalar ciertas deficiencias generales en la formación bíblica de los ministros sagrados, especialmente de los sacerdotes, y proponer principios teóricos y orientaciones prácticas para un cambio hoy necesario en el currículo de los Institutos bíblicos. Si los profesores de exégesis continúan entendiendo su misión como restringida sólo a preparar a los estudiantes para *comprender* el texto sagrado, no para *comunicar* el mensaje bíblico, su posición es claramente preconciliar y tiene graves repercusiones negativas en todo el ministerio pastoral. En el fondo, sin embargo, la deficiencia se debe a que el currículo de tales centros de educación bíblica no ha sido renovado.

La urgencia de un cambio radica en que a partir de la comprensión conciliar de la Iglesia como *communio* (*koinonía*), caracterizada por la oferta de vida hecha por Dios al hombre en la Iglesia y en las Escrituras, existe hoy mayor claridad sobre el objetivo de todo el ministerio pastoral, que debe consistir en

llevar a los fieles a un encuentro eficaz con la Palabra de Dios ("la fe viene por el oído"). En consecuencia, hoy se reconoce mejor el puesto que la Palabra de las Escrituras tiene en toda la vida cristiana (*Constitución Dei Verbum*). Este reconocimiento debería llevar a una renovación de los programas de aquellos institutos a los cuales está confiada la formación bíblica de los futuros agentes de la pastoral. En realidad, esta nueva visión de las Escrituras en toda la tarea de la Iglesia exige una renovación de los programas de todos los centros de formación, como seminarios, facultades de teología, institutos de formación permanente, etc., pero el autor centra su atención ante todo en los Institutos bíblicos, dado el puesto clave que éstos tienen en la educación teológica de los ministros de la Palabra.

¿Con qué criterios se ha de hacer el cambio de currículo? El criterio básico ha de ser que los ministros, aquellos que pretenden servir la Palabra a otros e introducirlos en la participación de vida divina ofrecida en las Escrituras, no pueden contentarse con conocer sólo la Palabra; deben conocer además los principios teóricos que rigen tal ministerio y las orientaciones prácticas para llevarlo a efecto y evitar que la Palabra regrese "vacía" (Is 55,11). Por eso el libro está dividido en dos partes: la primera (pág. 9-85) expone en 5 capítulos los principios generales del ministerio: se ha de conocer no sólo la Biblia, sino además la condición de quienes van a recibir el mensaje, evitando por ejemplo tratar a los niños como adultos y viceversa; el ministerio debe ser fiel al mensaje bíblico y a la condición de quien lo recibe; Pablo, que comunica el mensaje en forma diferente a judíos y a gentiles, puede ser un modelo de "inculturación". El ministerio debe además tener en cuenta las condiciones de las diversas comunidades y adaptar el mensaje a tales condiciones; es necesario entrenar a los ministros en la planificación de su trabajo, motivación, fijación de objetivos y estrategias, evaluación de resultados, contando para ello con la experiencia de educadores en otros campos.

La segunda Parte (pág. 89-156), centrando el ministerio en la actividad de "enseñar", destaca ante todo el hecho de que en la enseñanza de las Escrituras existe un problema real de comunicación. Los profesores no saben cómo hacer accesibles a los demás sus conocimientos, porque pierden de vista que no se trata sólo de transmitir informaciones sobre la Biblia sino de transformar a los oyentes, lo que supone por ejemplo distinguir entre lo que es apropiado para adultos, para niños, para grupos de determinado carácter. Tomando el encuentro de Felipe con el eunuco etíope como guía, el autor propone esquemas de comunicación y posibles programas para grupos especiales, y señala recursos y técnicas existentes hoy día para tal enseñanza, bien sea para iluminar el texto y el contexto, o bien como recursos pedagógicos. El último capítulo está dedicado a la evaluación del proceso de comunicación: qué se ha de evaluar, por qué, cómo.

En la conclusión, seguida de un esbozo de programa de formación, el autor reconoce las dificultades que existen para cambiar un currículo, pero insiste en que el elemento central de un cambio ha de ser la nueva comprensión del ministerio de la Palabra a partir del Vaticano II y sus implicaciones para toda la pastoral. Con todo, la efectividad del ministerio de la Palabra no depende sólo de las técnicas usadas; lo decisivo es la espiritualidad que debe animar tal ministerio (cf. 2 Tim 3,15-17), no perder de vista que la meta final es el crecimiento en la fe. Según el Crisóstomo, "leer las Escrituras es abrir los cielos": el ministro de la Palabra debe hacer todo lo posible para que cuando la gente entre en contacto con la Palabra, los cielos se le abran.